EL TIEMPO

ESPERAMOS, diciendo:
«El día de mañana,
con el tiempo.»

Con el tiempo nos haremos la casa,
pondremos nuestros muertos
bajo la tierra oscura,
crecerán hijos nuestros.

Dios, Tú me comprendes,
mi tristeza, mi palpitar enfermo,
esa hermosa agonía de saberme
nacido con el tiempo.

Cuando aún no me sabía Hombre en la Eternidad,
Hombre en el viento,
cuando aún no había casas o caballos
que tener con el tiempo,
ni hijos que colocar sobre la tierra,
ni bajo tierra muertos,
Yo-Hombre no existía y era
palpitación de Dios en mis momentos.

Entre todos los goces de los Hombres,
el tiempo
es la mejor verdad, la más absurda
dulzura de un tormento.

Dios, danos libertad, y pan, y luz;
y danos, Dios, tu mano de silencio,
y fe, y amor, y todo lo que el Hombre va sembrando
con su sabor a muerto.

Y mejor esperanza todavía,

JORGE FERRER-VIDAL